



**TARUGO:** —Caray! Ahora resulta que el único perezjimenista y ladrón que había en Venezuela era yo...

Tomada de: el Semanario "Dominguito", Caracas, 08-05-1958

## RAFAEL PINZON: TESTIMONIOS DE UN TACHIRENSE QUE COLABORO CON PEREZ JIMENEZ

Ildelfonso Méndez  
Alvaro García Castro

### I. Nacimiento, Educación y Formación Profesional.

*Vamos a empezar esta conversación recordando, sus orígenes familiares, su nacimiento, sus padres.*

Mis orígenes familiares responden al siguiente orden: español-colombiano-venezolano. Mis ancestros inmediatos son colombianos y los remotos españoles, pero, mezclados con sangre indígena, con sangre chibcha. Mi familia es producto de una migración hacia Rubio, pueblo levantado por migrantes.

*¿En qué año nació usted?*

Yo nací el 13 de febrero de 1912. Soy hijo de Cerveleón Pinzón, nacido en La Yegüera, hoy San Diego, Estado Táchira y de Débora Carrillo de Pinzón, nacida en Rubio. Fuimos seis hermanos, primero nació mi hermana mayor, dos años después nací yo, y los otros fueron naciendo cuatro años después.

Por parte materna mis ancestros vinieron de una pequeña región llamada Toledo, en el Departamento Norte de Santander, en el vecino país. Mi abuela llegó siendo una niña, pertenecía a una familia de mucha influencia económica y política, su padre había sido un hombre de tendencia conservadora que en una de esas guerras sufridas en Colombia en el siglo pasado, fue hecho prisionero por los liberales y enviado a las bóvedas de Cartagena de Indias, no sabiéndose más nada de él. La familia fue expulsada del territorio colombiano, por lo que decidió trasladarse a Venezuela con mucho sacrificio.

Presente y Pasado. Revista de Historia: Año II N° 3 Mérida - Venezuela. (Enero - Junio de 1997), pp. 95-112.

### *¿Dónde hizo sus primeros estudios?*

En Rubio, mi pueblo natal, estudié hasta sexto grado, es decir, hice mis estudios primarios. Aprendí a leer enseñado por mi madre, que era una mujer culta. Luego pasé a una escuela particular regentada por una venerable educadora llamada Chiquinquirá de Henríquez, con la cual me perfeccioné en lectura y escritura. Después ingresé al Colegio de las Hermanas de la Caridad, las mismas que mantenían el Hospital Padre Justo de Rubio. Allí escuchábamos clases en la mañanas y en las tardes aprendíamos catecismo, aritmética y gramática. Yo empecé desde temprano a destacarme como buen estudiante, por lo que las Hermanas me ponían a que les enseñara las oraciones ya aprendidas a los niños que no las sabían. Esa fue mi primera experiencia pedagógica. Más adelante me inscribieron en el Colegio Santo Tomás de Aquino, institución fundada por un colombiano, de la cual tengo muy ingratos recuerdos porque castigaban mucho a los alumnos, nos daban palmeta y regla. El aprendizaje era de memoria. Se utilizaban libros muy avanzados tanto para aritmética como para gramática, por lo que el aprendizaje era difícil para todos nosotros. De ahí pasé al Colegio Católico Alemán, instituto dirigido por Fritz Sanders, notable preceptor hoy olvidado. Allí cursé el quinto y el sexto grados.

Mi padre quería que yo me dedicara al comercio para ayudarlo en las tareas propias de su oficio, pero quería que fuera un comerciante técnico, con formación. Por eso me inscribió en un colegio protestante que funcionaba en Rubio desde hacía tiempo, y en el cual se enseñaba al estilo americano. Estudié contabilidad y mecanografía, es decir, la parte técnica que debía conocer y manejar un comerciante con formación. A mi la contabilidad realmente no me gustaba, la entendía, pero no me interesaba; en mecanografía no logré aprender a escribir a máquina, a pesar de que lo intenté varias veces. Así que decidí abandonar el colegio, primero, porque no me llamaba la atención lo que allí se enseñaba, y segundo, porque no me interesaba la doctrina religiosa impartida, ya que nosotros éramos católicos. Enterado de esa decisión, mi padre se negó a seguirme ayudando en los estudios. Yo aspiraba cursar el bachillerato e ingresar a la Universidad para estudiar Derecho. Hablé con varias personas para que influyeran en mi padre y con el tiempo conseguí convencerlo para que me enviara a San Cristóbal.

### *¿Fue entonces cuando salió de Rubio?*

Sí, salí de Rubio con mi padre el 15 de septiembre de 1926 rumbo a San Cristóbal, ciudad distante unas cinco leguas. Me inscribí en el Liceo Simón Bolívar, dirigido para la época por el doctor Antonio Rómulo Costa, educador insigne, brillante hombre de letras y discípulo de eminentes filólogos colombianos como Monseñor Carrasquilla, Miguel Antonio Caro y Rufino José Cuervo. Yo me destacué por ser un buen estudiante y con el tiempo llegué a ser el discípulo preferido del doctor Costa, el último que tuvo antes de venirse para

Caracas a asumir su curul en el Senado. El Liceo Simón Bolívar era una institución de gran renombre, allí estudiaron muchos jóvenes que con el tiempo llegaron a destacarse, como el doctor Ramón J. Velásquez, por ejemplo. Llegada la hora presenté mi examen integral de bachillerato, después de cuatro años de estudio y concluí un ciclo que para la época era bastante completo, organizado al estilo francés. Entonces viajé a Mérida y en septiembre de 1930, comencé estudios de Derecho en la Universidad de los Andes. Esa era una carrera de seis años en la que se cursaban tres materias anuales. Allí sólo pude cursar el primer año, pues caí preso sin haber cometido ningún delito y al quedar en libertad tomé la decisión de venirme a Caracas. Sin embargo, tengo muy gratos recuerdos de Mérida y de su Universidad, como por ejemplo, que fui el ganador del concurso organizado entre los alumnos con motivo del centenario de la muerte del Libertador, con un escrito titulado "Tres sendas, un camino", que me hizo acreedor al primer premio, consistente en una pluma de oro y diploma, además del orgullo de ser el triunfador.

Estando ya en Caracas, visité al doctor Rafael González Rincones, Ministro de Instrucción Pública, a quien le solicité ayuda para poder continuar mis estudios y permanecer en la ciudad. El resultado de la gestión fue que me asignaron la cátedra de Geografía Económica en la Escuela de Comercio y Lenguas Vivas que funcionaba cerca de la plaza de San Juan, y no me desempeñaba tan mal, porque al poco tiempo me nombraron profesor de Historia Universal en el Liceo Andrés Bello, cargo que no había solicitado. Mientras ingresaba a la Universidad trabajaba para poder resolver mi problema de subsistencia. Recuerdo que también fui vigilante en la Escuela Nacional de Varones, con lo cual tenía asegurada la comida y la posada, pudiendo vivir sin problema. Pasado el tiempo ingresé a la Universidad Central de Venezuela para cursar el segundo año de Derecho. Poco a poco fui sacando la carrera hasta lograr graduarme en 1939, presentando una tesis titulada **Bases para una reforma de la educación en Venezuela**, que fue premiada. El premio consistió en la publicación. Fue mi primer y único libro publicado.

Paralelamente trabajaba en el Ministerio de Educación, organismo al que ingresé como oficial pasando luego a jefe de servicios para convertirme después en Consultor Jurídico. Presté servicios en ese despacho entre 1933 y 1945.

### *¿Qué más recuerda de sus estudios en la Universidad Central de Venezuela?*

Bueno, recuerdo con mucho cariño y admiración a algunos profesores como Juan José Mendoza, que dictaba la cátedra de Derecho Romano, Amoresy Herrera de Medicina Legal, Ezequiel Urdaneta Braschi de Finanzas y de Leyes de Hacienda, Félix Saturnino Angulo Ariza de Economía Política, José Rafael Mendoza de Derecho Penal y de Sociología, y el más brillante de todos, Caracciolo Parra León, profesor de Derecho Constitucional y de Derecho Público Eclesiástico.

## II. Inicio de la Actividad Política. El Grupo Uribante. El Gobierno de Medina Angarita

### *¿Cuándo y por qué se produce su incursión en la actividad política?*

Yo me inicié en la actividad política siendo estudiante de la Universidad Central de Venezuela. Un compañero de estudios, José Antonio Gonzalo Patrici, poeta merideño, ya fallecido, me invitó a integrar una de las células organizadas para luchar contra el régimen del general Gómez. Acepté ingresar a la célula jefaturada por él. Esas eran pequeñas organizaciones integradas por cinco personas, estructuradas siguiendo el modelo del Partido Comunista, cuya finalidad era ir preparando el clima político que surgiría a la muerte del dictador, porque todos estábamos de acuerdo en que era imposible derrocar a Gómez y por la tanto había que esperar su muerte.

*Transcurrida esa década de los años 30, tenemos entendido que usted junto con otros tachirenses notables fundaron el Grupo Uribante. ¿Qué nos puede decir al respecto?*

Debo confesarle que yo no fui fundador del Grupo Uribante, sino una especie de miembro **ad honorem**. El grupo había sido establecido a comienzos del gobierno del general Isaías Medina Angarita. La finalidad del mismo era mantener aglutinados los tachirenses residentes en Caracas, organizando una serie de actividades culturales, sobre todo musicales, muy celebradas en la Caracas de esa época. Inicialmente no formé parte de esa organización porque en sus estatutos se señalaba que para ser miembro de la misma no se debía ser empleado público, y yo, como ustedes saben, para esa época servía en el Ministerio de Educación. De tal modo que sin pertenecer al grupo seguí con interés sus actividades, pero siempre desde lejos.

De la organización que si formé parte fue de la Casa Táchira, surgida en el seno del Hogar Americano, institución que reunía a representantes de todos los países de América y cuyo capítulo venezolano tenía participación de todos los estados de la república. El Hogar Americano lo dirigía Clara Vivas Briceño, escritora merideña, quien me invitó, a formar parte de la junta directiva de la Casa Táchira. Con el tiempo fuimos organizando conciertos, conferencias y otras actividades, y nuestra presencia se empezó a sentir en aquella Caracas de principios de los años 40.

### *¿El Grupo Uribante no tenía intenciones políticas?*

Sí las tenía, en el sentido de que sus integrantes aspiraban a que se mantuviera la hegemonía andina en el gobierno.

### *¿Recuerda los nombres de algunos integrantes del grupo?*

Sí, recuerdo a Ramón Velásquez y a Miguel Moreno. Déjenme decirles que en la Casa Táchira, que con el tiempo pasé a dirigir yo, también deseábamos que los tachirenses continuaran ejerciendo el mando del país. Al plantearse la ruptura entre los generales Medina Angarita y López Contreras y verse amenazadas las aspiraciones continuistas de los tachirenses, el Grupo Uribante y la Casa Táchira decidieron unir esfuerzos y actuar políticamente. Fue así como ambas organizaciones quedaron reducidas a tres personas: Ramón Velásquez, Miguel Moreno y quien les habla. Una de las primeras cosas que hicimos fue visitar al general López Contreras para manifestarle nuestro apoyo en sus aspiraciones por regresar a la Presidencia de la República. Al ver que no nos tomaba en serio decidimos depositar nuestras esperanzas en el general Medina Angarita, aunque yo era de la opinión de que no respaldáramos a ninguno de los dos, prefiriendo a un hombre de una generación más reciente. Las actividades que organizamos sólo tenían un fin: coaccionar a Medina para que escogiera como su sucesor a un tachirense.

### *¿Ustedes publicaron sus ideas?*

No recuerdo que publicáramos nada.

### *¿Y la revista Sumario de Occidente?*

¡Ah sí! Publicamos la revista **Sumario de Occidente**, órgano divulgativo del Grupo Uribante y la Casa Táchira, del cual solo apareció el primer número, que no circuló.

### *¿Ustedes formaron parte como grupo del Partido Democrático Venezolano (PDV)?*

Como grupo no. Yo pertenezco al Partido Democrático Venezolano a título personal. Como empleado público fui de los fundadores de esa organización, junto con César González y Julio Medina Angarita. La idea era darle una base de sustentación política al gobierno del general Isaías Medina Angarita.

### *¿Qué papel les tocó desempeñar al producirse el derrocamiento del general Medina Angarita?*

Hay que recordar que al surgir la candidatura del doctor Diógenes Escalante, nosotros lo apoyamos de inmediato. Yo incluso lo visité varias veces y les puedo decir que era un hombre extraordinario. Acción Democrática, por su parte, también estuvo de acuerdo con la designación de Escalante, por lo que la sucesión presidencial era prácticamente un hecho. En esas circunstancias vino el imprevisto de la enfermedad de Escalante, que para todos fue una sorpresa. De inmediato el general Medina Angarita se reunió con los miembros de la fracción parlamentaria del partido de gobierno y tomó la decisión de

nombrar al doctor Angel Biaggini, también tachirense, como candidato a la Presidencia. Eso no fue aceptado por Acción Democrática ni por los militares. Por lo que respecta a nosotros, intentamos organizar un grupo cívico-militar para apoyar las aspiraciones tachirenses de mantener la hegemonía andina en el poder. Viajamos a Maracay. Contactamos oficiales. Había pleno apoyo para el proyecto. Sin embargo, nos llamó la atención un hecho : el descontento hacia el gobierno. Los militares se quejaban de los bajos sueldos, de la carencia de equipos modernos, de la indiferencia hacia ellos, etc. A nosotros nos empezó a preocupar esa situación e incluso nos enteramos de que en las Fuerzas Armadas se estaba conspirando contra el gobierno. Yo hablé con colaboradores cercanos al general Medina Angarita para alertarlos, pero no me hicieron caso. Ellos estaban muy confiados, no aceptaban que los rumores sobre una conspiración militar reflejaran una situación real.

### III. TRES GOBIERNOS INMEDIATOS: JUNTA REVOLUCIONARIA, ROMULO GALLEGOS Y JUNTA MILITAR

#### *¿Cómo los afectó el golpe de Estado del 18 de octubre de 1945?*

Caímos en desgracia. Yo decidí renunciar al cargo de Consultor Jurídico, en el Ministerio de Educación, porque no quería servirle a un régimen de facto. Además estaba seguro de que no me dejarían en el cargo, pues había sido un colaborador directo del gobierno del general Medina Angarita, con quien me unía una gran amistad.

#### *¿Cómo fue la oposición que realizaron ustedes en esos años?*

Acción Democrática buscó legalizar su permanencia en el poder al que quería llegar a través de elecciones y para lograr tal objetivo contactó el apoyo de algunos tachirenses. Conmigo habló el doctor Luis Beltrán Prieto Figueroa, quien perdió el tiempo, porque yo me negué a cooperar. Era que nosotros estábamos dedicados a contactar militares resentidos por la decisión de derrocar al general Medina. La idea era organizar un contragolpe. Esos fueron años de terror durante los cuales Acción Democrática mantuvo al país sumido en una dictadura.

#### *¿Incluyendo el año 48?*

Sí, con el gobierno de Gallegos, por supuesto, y les voy a explicar por qué. Gallegos ha debido actuar como buen venezolano y gobernar obedeciendo a la razón y a la justicia y no a la parcialidad partidista. A él le pidieron los militares que gobernara dejando de lado a Acción Democrática, cosa que no hizo y por eso lo derrocaron. La razón está en que los hombres que gobernaron el país después del golpe del 45 fueron los mismos que acompañaron a Gallegos en el 48.

#### *¿Usted sufrió prisión durante esos años?*

Sí, estuve preso como dos años durante ese período. Al quedar en libertad me dediqué a hacerle oposición al gobierno de Gallegos por la prensa, publicando mis artículos en **El Universal** y **El Herald**.

#### *¿No tuvo inconvenientes para publicarlos?*

Realmente no, porque todo el mundo estaba en contra de Acción Democrática. Los problemas venían después de publicados los artículos. Recuerdo que por uno de ellos estuve en la cárcel durante largo tiempo. En ese escrito le recriminaba al comandante Carlos Delgado Chalbaud, Ministro de la Defensa, el apoyo irrestricto ofrecido por las Fuerzas Armadas a la Constituyente.

#### *¿Qué más hizo durante esos años del trienio adeco?*

Salí de prisión a finales de 1947 y decidí dedicarme a la política. Viajé al Táchira, que era una fortaleza política, con la idea de conquistarla. Allí me alié a COPEI, partido recién fundado con muchos adeptos en los pueblos y en los campos. En San Cristóbal decidimos enfrentar abiertamente a Acción Democrática, el partido dominante. Realizamos grandes mítines en los que yo siempre intervine incitando en la población el sentimientos regional. La idea era ganar las elecciones municipales con más de 100.000 votos. En Caracas se enteró el Directorio Nacional de COPEI de que yo encabezaba la lista de diputados por el Estado Táchira y ordenaron pasarme al último lugar, cosa que no hicieron los miembros de COPEI en ese estado, exigiendo respeto para esa decisión y amenazando con renunciar al partido en caso de no ser aceptada. En Caracas no les quedó otro camino que aceptar. El triunfo fue notable, ganamos las elecciones con más de 80.000 votos y salí electo primer diputado al Congreso Nacional por el Táchira. Me incorporé a las sesiones en abril de 1948 y asistí a las mismas hasta noviembre de ese año, cuando fue derrocado el gobierno del Presidente Gallegos.

#### *¿Qué relación tuvo con la Junta Militar formada a raíz del derrocamiento de Gallegos?*

Al principio ninguna. Yo me había ido al Táchira con la intención de ejercer mi profesión de abogado, adquirir una hacienda y dedicarme a la vida del campo. Estando en eso me llegó un telegrama informándome que los miembros de la Junta Militar querían entrevistarse conmigo. Regresé a Caracas y entré en contacto con la Junta Militar. Me encomendaron una misión curiosa e importante. A raíz del golpe de Estado, el gobierno colombiano había roto relaciones diplomáticas con Venezuela, negándose a reconocer la nueva situación política. Mi tarea era viajar a Bogotá, conseguir una entrevista con el diario **El Tiempo** y explicar la situación de Venezuela. Así lo hice, la entrevista resultó

un éxito al ser conocida por la sociedad y el gobierno colombianos, que al poco tiempo reanudó su trato con el gobierno venezolano.

Después de esto la Junta me encomendó otras misiones más: representar a Venezuela como Embajador en la Organización de las Naciones Unidas para hacer frente a la campaña desatada en su seno en contra del gobierno venezolano, hecho que se logró, pues se calmaron los ánimos y el organismo internacional no tomó ninguna medida de represalia. De regreso al país asesoré a la junta encargada de devolver los bienes confiscados a los opositores políticos y dirigí la comisión nombrada para investigar el asesinato del comandante Carlos Delgado Chalbaud. También fui Embajador de Venezuela en República Dominicana, gobernada para entonces por el general Rafael Leonidas Trujillo. Creo que cumplí una misión importante en ese país al permitir que muchos opositores a la dictadura se asilaran en la Embajada y pudieran establecerse en Venezuela. Desde luego que eso no le gustó al general Trujillo, quien se quejó ante el gobierno venezolano, por lo que regresé de nuevo al país.

#### IV. EL GOBIERNO DE PEREZ JIMENEZ

##### *¿Cómo llegó el general Marcos Pérez Jiménez al poder?*

El 2 de diciembre de 1952, siendo coronel, asumió la Presidencia de la República de manera provisional hasta abril de 1953, cuando la Asamblea Nacional Constituyente lo declaró Presidente Constitucional. Es a partir de esta fecha cuando comienza el gran gobierno de Pérez Jiménez, porque hay que decir que fue un gran gobierno.

##### *¿Cómo entró usted a colaborar con ese gobierno?*

Como les relaté antes, yo había colaborado en varias misiones con la Junta Militar de Gobierno que rigió el país después de derrocado Gallegos, por lo que no es raro que una vez asumido el gobierno por Pérez Jiménez continuara prestando mis servicios. Me desempeñé entonces como Consultor Jurídico de la Presidencia y estuve encargado en tres ocasiones de la Secretaría de la Presidencia.

##### *¿Nos puede hablar del proyecto político que se trazó el gobierno?*

Sí, como no. Ese proyecto político fue ideado por el propio Pérez Jiménez, que aunque no tenía una gran experiencia política ni actuaba como un profesional de la política, sentía una inmensa preocupación por engrandecer a Venezuela. Fue por esa preocupación que surgió el "Nuevo Ideal Nacional", programa concebido por Pérez Jiménez, en el que yo contribuí con alguna observación para "pulirlo" o perfeccionarlo. El objetivo central se puede resumir en lo siguiente: la transformación racional del medio físico y el

mejoramiento integral de los habitantes del país. Eso era en pocas palabras lo que se quería.

##### *¿Concretamente en qué consistía ese programa?*

Como lo resume la consigna, allí cabía todo, pensando tanto en el medio físico como en los habitantes del país. La idea era construir una serie de obras necesarias: red de carreteras y ferrocarriles, sistemas de transporte fluvial, marítimo y aéreo, hospitales, escuelas, industrias; en fin, todo lo necesario para la transformación de Venezuela. Pérez Jiménez pensaba en grande. Se tenía programado construir varias plantas hidroeléctricas, como las del Caroní y Matanzas, ésta última plenamente ejecutada; una red de carreteras, la más completa del mundo; un moderno sistema ferrocarrilero con una red troncal y otra subsidiaria; un dique en Puerto Cabello para reparar barcos que navegaran desde el golfo de México hasta el Sur del Océano Pacífico, en Chile; una serie de hospitales para atender a la población en todo el país. De ese vasto plan de obras solo se ejecutó el 25%, lo demás se hubiera hecho de no haberse interrumpido la acción del gobierno con el golpe de Estado de 1958. Ese 25 % se realizó con 16.500 millones de bolívares, cifra incomparable, con las que se manejan hoy.

*Hace un rato usted dijo que ese programa había sido ideado por Pérez Jiménez y que su aporte al mismo consistió en "pulirlo". ¿Cómo es eso?*

Así mismo. Yo leí el programa y lo que hice fue mejorarlo, agregarle o quitarle alguna cosa y reducirla a la consigna ya señalada. Quien lo concibió fue el Presidente, con quien yo trabajé con mucho entusiasmo. A raíz del golpe de 1958 los adecos me atribuyeron la autoría intelectual del plan, cosa que no es cierta, y se ensañaron conmigo, incluso más que con Pérez Jiménez. Era una campaña exagerada en contra mía.

*¿El "Nuevo Ideal Nacional" es un programa surgido en esa época o tiene su inspiración en planes anteriores?*

Es un programa surgido en esa época, cuyo autor es el general Marcos Pérez Jiménez.

*¿El es el autor único y exclusivo?*

Que yo sepa sí. Es obra de Pérez Jiménez, quien se propuso en ese programa hacer mucho en beneficio del país con unos recursos concretos.

*¿Pérez Jiménez era un hombre pragmático?*

Sí, muy práctico, sobre todo en los asuntos del Estado. Aunque estaba pendiente tanto de las ideas como de los hechos. En todo lo que decidía lo acompañaban el gabinete y sus colaboradores.

***¿Por que decide Pérez Jiménez quedarse en el poder una vez terminado su período en 1958?***

Les voy a contar. Faltando unos quince meses para la realización de las elecciones, programadas para diciembre de 1957, yo le insinué al Presidente que buscara la reelección para un segundo período, pero respaldado por un proceso electoral legal, es decir, unas elecciones con participación colectiva en las que se pudiera votar de manera directa y secreta. Yo estaba seguro de que el país lo apoyaría para un segundo período.

Le propuse a Pérez Jiménez dividir el proyecto en dos partes: la militar, que estaría en manos de él, y la política, que estaría en manos mías. El estuvo de acuerdo e incluso me advirtió que debía prepararme para asumir el Ministerio de Relaciones Interiores. Estuvimos trabajando para lograr la reelección el propio Presidente, Laureano Vallenilla Lanz y quien les habla. Yo me reunía con Laureano pero sin entender qué era lo que pretendía, hasta que decidí no reunirme más. En una reunión que tuvimos en Miraflores con el Presidente me opuse a la proposición de Vallenilla de introducir para las votaciones una cédula electoral, porque estaba convencido de que Pérez Jiménez ganaría el proceso abrumadoramente, tal como lo había hecho Gallegos. El Presidente aceptó la crítica y amonestó a Laureano por sus ideas. Aunque ya era tarde, porque los dos habían acordado la realización del plebiscito. Pérez Jiménez no estuvo de acuerdo en realizar un proceso electoral libre, por lo que optó por el plebiscito, salida menos comprometedora para el gobierno. Mi proposición no había prosperado.

***¿Usted pensaba que por el plan de obras realizadas el pueblo votaría abrumadoramente por Pérez Jiménez?***

Claro, eso estaba a la vista. Si bien al principio estuvo de acuerdo con mi proposición de realizar elecciones libres, después se echó para atrás y optó por la realización del plebiscito. Pérez Jiménez poco a poco fue descuidando el ejercicio del poder, ignorando a las Fuerzas Armadas y haciendo que el mandato le quedara grande. El poder lo envenenó, se consideró un hombre omnipotente y único.

***¿Qué más nos puede decir del plebiscito?***

Fue un proceso manipulado por Vallenilla Lanz. El le envió a cada gobernador antes de las votaciones una cifra ya estimada con el número de votos que debía favorecer al gobierno en cada Estado. Yo después pude comprobar, hablando con cada uno de esos gobernadores, que las cifras manejadas por Vallenilla estuvieron muy por debajo de los resultados reales, hecho que me da la razón. Pérez Jiménez confió plenamente en Vallenilla, olvidando la advertencia que le había hecho el general Llovera Páez de que Laureano con sus procedimientos lo llevaría a su fin.

***¿Cuáles cree usted que son los aspectos positivos del gobierno del general Pérez Jiménez?***

Yo creo que esos aspectos positivos que dicen mucho a favor de la gestión de Pérez Jiménez en el poder, primero como integrante de la Junta Militar de Gobierno y luego como Presidente Constitucional, se pueden reducir a cuatro: la toma militar de Los Monjes, el manejo de la cuestión petrolera, el fomento de la actividad científica y el estímulo de la inmigración. Veamos cada caso.

La toma militar de Los Monjes es importante porque ha sido la primera y única vez que el gobierno venezolano ha adoptado una decisión concreta en materia de límites con respecto a Colombia. Pérez Jiménez como Ministro de la Defensa de la Junta Militar de Gobierno, ordenó a la Marina, y a la Aviación ocupar los islotes para poner freno a las pretensiones del gobierno colombiano sobre el Golfo de Venezuela.

El manejo de la cuestión petrolera por parte del gobierno venezolano también es algo destacable, pues asumió la defensa de ese recurso ante el mercado norteamericano donde se le quería colocar un impuesto. Pérez Jiménez planteó ante el Congreso que era inaceptable para el país e informó que desde ese momento, el manejo de los recursos nacionales, incluyendo el hierro, por supuesto, sería exclusivo del Estado venezolano. Debido a esa posición firme el impuesto que se estaba estudiando para el petróleo venezolano en los Estados Unidos no fue aprobado.

El fomento de la actividad científica está representado principalmente por la creación del Instituto Venezolano de Neurología e Investigaciones Cerebrales, a cargo del doctor Humberto Fernández Morán, organismo que luego se transformaría en el Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas. El gobierno estaba consciente de lo que representaba la investigación científica para Venezuela y por eso no dudó en apoyar las iniciativas de ese gran científico que es el doctor Fernández Morán.

Por último, no hay que olvidar la política de inmigración promovida por el gobierno. Yo le había propuesto al general Pérez Jiménez duplicar los habitantes de Venezuela de 5 a 10 millones, permitiendo la llegada de población europea, porque veía que un país conformado de ese modo no tendría limitaciones. Se siguió el ejemplo norteamericano, permitiendo el ingreso a Venezuela de todo el que quisiera venir. Ese proceso transformó al país, sobre todo en el ámbito de la actividad económica.

***¿El gobierno de Pérez Jiménez se planteó en algún momento permitir el libre juego político, es decir, la acción de los partidos políticos de manera normal?***

No, eso nunca se lo planteó. Eso fue lo que yo quise que se hiciera, pero Pérez

Jiménez se entregó a lo que le aconsejaban Laureano Vallenilla Lanz y Pedro Estrada, dos hombres de mentalidad tiránica. Pérez Jiménez necesitaba alimentar su debilidad política utilizando los procedimientos recomendados por sus dos consejeros.

*¿Usted no tuvo oportunidad de influir en Pérez Jiménez para que cambiara de actitud?*

Yo le di varios consejos pero no me hizo caso. Casi al terminar su período de gobierno le recomendé que se lanzara como candidato en unas elecciones directas y estuvo de acuerdo, aunque después optó por la realización del plebiscito, según lo aconsejado por Vallenilla Lanz.

Dos fueron los grandes errores de Pérez Jiménez: primero, la realización del plebiscito, y segundo, haber convertido el gobierno en una tiranía. Fue por eso que yo decidí el último año retirarme del gobierno, alegando principalmente que mis enemigos políticos me habían desplazado de la cercanía que siempre tuve con Pérez Jiménez. Desde luego que el Presidente no dejó que me retirara, replicándome que sí esa era la realidad con más razón le convenía tenerme a su lado. Mi descontento residía en que durante el último año de gobierno el poder había obnubilado a Pérez Jiménez. Lo había enceguecido hasta convertirlo en un ser soberbio que no escuchaba los buenos consejos.

*¿Por qué ese cambio de actitud en él?*

Por estar influido principalmente por dos hombres de ideología tiránica: Laureano Vallenilla Lanz y Pedro Estrada. El régimen poco a poco fue pasando de dictadura a tiranía. Se combatía muy duramente a los enemigos políticos.

*¿Qué nos puede decir de Pedro Estrada?*

Yo conocía a Pedro Estrada desde antes de formar parte del gobierno, éramos amigos, sabía que era un buen policía. Conversando con él me había explicado como había que organizar la Seguridad Nacional para neutralizar a Acción Democrática. Por esa circunstancia fue que lo apadriné para que Pérez Jiménez recomendara a la Junta de Gobierno su nombramiento. Y así se hizo. No me pesa haberlo hecho, porque yo lo apadriné con condiciones. Le dije que su nombramiento era para que limpiara la casa de ratas y ratones, es decir, para que saneara al país políticamente, apartando a Acción Democrática, después de lo cual debería ser sustituido de la Dirección de la Seguridad Nacional. Ví que Pedro Estrada reunía las condiciones necesarias para asumir ese cargo y por eso se lo recomendé. Era un político nato, con talento, con capacidad y con cuentas pendientes con A.D. desde el 18 de octubre de 1945.

*¿Usted estaba enterado de que la Seguridad Nacional torturaba a los enemigos políticos del gobierno?*

Yo no me enteré estando en el gobierno. El propio Pedro Estrada me había dicho por esa época que la gente murmuraba que en la Seguridad Nacional se torturaba a los presos, cosa que negé, aunque reconoció que a los recién llegados se les daba plan de machete. Ahora, de las torturas propiamente me enteré después de haber caído el gobierno. No trato de eludir mi responsabilidad por haber formado parte del gobierno de Pérez Jiménez, pero lo que les estoy contando es la verdad. Pedro Estrada actuaba con absoluta libertad haciendo uso de la crueldad, hasta tal extremo que volvió cruel al propio Pérez Jiménez, que no era un hombre de sentimientos crueles.

*¿Cómo fueron los últimos momentos del gobierno?*

En los últimos días se le informó al general Pérez Jiménez que la Marina se había alzado, hecho que no lo intimidó, pues esa era una fuerza a la que hacía poco se le habían arrebatado los proyectiles a raíz de un alzamiento que logró calmar el general Llovera Páez. Sin embargo, yo temía que los alzados se dirigieran a Puerto Cabello, que sí tenía parque, y que rearmados volvieran a La Guaira y tomaran el control. En efecto, Puerto Cabello también se había alzado. Nos enteramos estando en Miraflores. Pérez Jiménez para tranquilizarnos le preguntó al Jefe de la Casa Militar por la cantidad de municiones que teníamos para defendernos. La respuesta fue que con 10 millones de cartuchos. Yo me horroricé al saber que en los sótanos del Palacio había tal número de municiones y nosotros trabajando allí tan campantes. Contactamos los cuarteles y se nos informó que todo estaba en orden. En la noche me enteré que el Presidente tenía pensado bajar a La Guaira, abordar su yate y abandonar el país. A mí me afectó saber eso, porque el Jefe me había jurado que no se dejaría tumbar y que de Miraflores lo sacarían en urna. De la fuga, de los planes para llevarla a cabo y de las personas que saldrían con Pérez Jiménez me enteré por Fortunato Herrera. Yo no estaba en la lista de personas que abandonarían el país con él, ni quería estar, pues tenía pensado quedarme. A lo que Llovera Páez supo que Pérez Jiménez se iba por mar, le señaló que correría un gran riesgo porque la Aviación estaba alzada. Con esa advertencia decidió salir del país por aire. Después que él abandonó Miraflores partimos varios de sus colaboradores, cada quien por su cuenta y corriendo todos los riesgos. Yo me asilé con mi familia en la Embajada de España donde el Embajador muy amablemente me señaló que no era posible hacer nada porque ese recurso no lo acostumbraba su país y entonces me llevó a la Embajada de Colombia. Después de varios días a mi esposa le dieron un salvoconducto para viajar a los Estados Unidos, y en mi caso, el nuevo gobierno le dijo al Embajador que no podía dejarme salir puesto que yo era el responsable de la dictadura. En vista de eso, me hice amigo del Consejero de la Embajada, persona cuyo nombre no recuerdo, un profesor universitario, internacionalista, que se interesó en mi situación y

hasta viajó a Bogotá a solicitar al gobierno colombiano que no me entregara. Por esa gestión fue que logré un salvoconducto para viajar a encontrarme con mi familia. Estuve un mes en la Embajada de Colombia, por lo que fui el último en salir al exilio.

*¿Cuánto tiempo estuvieron en Estados Unidos?*

Estuvimos siete años.

## V. LA OBRA INTELECTUAL

*¿Aparte del libro Bases para una reforma de la educación en Venezuela, que fue su tesis doctoral en 1939, ha publicado otros escritos?*

Sí, como no, principalmente artículos aparecidos en revistas y en periódicos.

*¿Los trabajos titulados "La evolución del caudillo en Venezuela", "El alma nacional o la fe y la lealtad venezolanas" y "Tres revoluciones", son artículos de revista?*

Sí, lo son. También he publicado muchos artículos en la prensa. Fui colaborador del diario *Últimas Noticias* durante varios años, tanto para las páginas de opinión con artículos de fondo político, como para las del "Suplemento Cultural" con trabajos de carácter político, geográfico, histórico, y literario. Estos últimos los escribí por solicitud de mi amigo Nelson Luis Martínez. Al escribir siempre he tenido como preocupación fundamental a Venezuela. Ahora, realmente yo he sido muy perezoso para escribir. Empecé a escribir mis memorias pero no las terminé.

*¿Las piensa publicar?*

No, porque no las terminé. Me cansé y las dejé. Tenía planificados dos tomos a los que les había puesto por título "El dibujo de una vida". Pero no seguí, sólo llegué hasta los veinte años.

*¿No piensa retomar la escritura de sus memorias?*

No, ya es muy tarde. Ya estoy prácticamente ido de la vida, sin ningún aliciente.

*¿No cree que ese libro hace falta y que como prueba de esa necesidad estemos nosotros aquí conversando con usted?*

Sí hace falta y por eso me encanta que hayan venido.

*Alguien ha dicho que usted está entre los venezolanos que han asumido una actitud revisionista de la Historia de Venezuela. ¿Podría explicarnos en qué consiste eso?*

Sí. Yo fui profesor en varias instituciones educativas como la Escuela de Comercio y Lenguas Vivas, el Liceo Andrés Bello, el Instituto de Administración Comercial y de Hacienda, el Liceo Anexo al Instituto Pedagógico Nacional y luego del propio Instituto Pedagógico. En esta última institución enseñé Historia de Venezuela, cambiando los métodos tradicionales de impartir la materia. Hice una cátedra viva, buscando llamar la atención sobre cada tema. Revisábamos con detenimiento cada período: la cultura indígena, la conquista, la colonización, la fundación de las ciudades. Poco a poco los muchachos se fueron motivando e hicieron de mi cátedra la preferida por ellos. En este sentido tal vez sea un revisionista de la Historia de Venezuela.

## VI. LA SITUACIÓN DE LA VENEZUELA ACTUAL

*¿Podría referirse a la situación política que surgió en el país después de derrocado Pérez Jiménez?*

En términos generales este es el período en el que ha quedado demostrado el fracaso de los partidos políticos, instituciones artificiales, incluyendo a Acción Democrática, que a pesar de su popularidad no ha dejado de ser un partido de tendencia marxista, ideología que no es afín con la forma de pensar de los venezolanos. Desde 1958 ha prevalecido la tesis político-ideológica de Acción Democrática, ejercida directamente cuando le ha tocado gobernar e indirectamente cuando ha gobernado COPEI, porque este último partido es una prolongación político-ideológica de AD. Ambos son los responsables del desastre hecho con este país.

*¿Qué es lo que ha pasado?*

No se ha sabido gobernar, no hemos tenido verdaderos conductores. El resultado es la gravísima situación actual, por la que prácticamente estamos en la boca de un volcán.

*¿Se ha construido un país en estos 36 años de llamada democracia?*

Pero, ¿Cuál país se ha construido?. Ahora, debo reconocer que un logro positivo es la libertad de la cual se ha gozado. El problema radica en que no se ha sabido aprovechar la democracia para realizar un objetivo, sino que se le ha concebido como un fin en sí mismo. La hemos convertido en una finalidad divina, en un culto, relegando los valores de la nación venezolana que deberían estar por encima del sistema. Si esto se tuviera claro se podrían alcanzar mejores resultados en beneficio del país. Porque en el fondo, gobernar es conducir a una nación.

*¿Conducirla por un camino concreto?*

Claro, pero no lo hemos tenido. Solo se ha luchado por la búsqueda de la democracia. ¿Qué ha hecho la democracia en Venezuela? ¿A dónde nos ha conducido? Se ha concebido

el sistema democrático como una finalidad y no como un medio, ese ha sido el error más importante. Lo convertimos en entelequia.

***¿Por qué ha fracasado el sistema democrático?***

Por la falta de gobierno. No hemos tenido gobiernos prácticos, como por ejemplo el del general Pérez Jiménez, que se propuso la realización de obras fundamentales para el país. ¿Qué ha hecho la democracia en el sentido práctico? ¿Qué ha hecho para fortalecer el espíritu cívico de los venezolanos? A lo que hemos llegado es a vivir en una anarquía cívica. Ni siquiera se sabe caminar por las calles de las ciudades, que es la letra A del civismo. Nos ha faltado constancia. Yo creo que podemos hacer algo mejor, porque los venezolanos somos seres capaces. La hemos demostrado en distintas épocas de nuestra Historia, como en la Independencia, por ejemplo.

***¿Qué se puede hacer para rectificar?***

Dejar de ser gobernados por hombres mal llamados de ideas y empezar a ser gobernados por hombres de ideas y de hechos. Hace falta, aunque parezca mentira, un gran entendimiento nacional para comenzar a gobernar este país en el más amplio sentido del término. Hace falta ponernos manos a la obra, con acciones concretas en cada campo, empezando por la educación.

***¿Quiénes participarían en ese gran entendimiento nacional?***

Todos los venezolanos por supuesto. Recuerden que existe una Venezuela positiva, que camina por cuenta propia, en la cual debemos tener cifradas nuestras esperanzas.

***¿Es fácil poner de acuerdo a todo el mundo?***

No, pero habría que convocar a las cabezas directrices de cada sector.

***¿Qué les recomienda usted a los líderes de esa Venezuela posible?***

Hay que comenzar por reformar la manera como operan los partidos políticos, instituciones estériles que sólo han aplicado la parte política de la política, olvidándose de la parte social que también existe. Nos han concebido como votantes y no como ciudadanos. El error ha estado en haber descuidado esa parte social, en no haber promovido la educación de la gente, en no haber luchado por hacer cambiar la actitud de los venezolanos.

***¿Esa prédica no es vieja? ¿Simón Rodríguez no recomendaba lo mismo?***

Sí, es verdad, todavía estamos esperando un cambio de actitud. Hemos decretado las cosas en el papel pero sin poderlas llevar a la práctica. Ese es nuestro drama.

***¿Usted cree que el estilo de gobierno que practicó el general Pérez Jiménez, independientemente de que en los primeros años fuera de un modo y luego de otro, aún se puede aplicar en Venezuela?***

Sí, pero sin el estilo dictatorial. Se puede trazar un proyecto a largo plazo para ejecutarlo con la democracia. El ensayo de Pérez Jiménez se puede revivir pero bajo un régimen de libertades. Desde el 18 de octubre de 1945 se ha estado ensayando un ideal político venezolano. Primero, con la revolución político-democrática de A.D., y luego, con la tesis del engrandecimiento nacional propugnada por los militares. Se ha ensayado con las dos formas, aunque la que ha prevalecido es la de A.D.. Claro, en cuanto a realizaciones concretas no podemos comparar el gobierno de los militares, léase de Pérez Jiménez, con el instaurado en 1958 por los adecos.

**Ildelfonso Méndez Salcedo.**

Licenciado en Historia (Universidad de Los Andes). Forma parte del equipo de redacción del **Diccionario de Historia de Venezuela**. Estudiante tesista de la Maestría en Historia de Venezuela de la Universidad Católica Andrés Bello. Autor de **Seis temas de historia venezolana** y **Dos estudios sobre Montesquieu y Bolívar**.

**Alvaro García Castro.**

Técnico Superior en Turismo (Madrid). Licenciado en Historia (Universidad Central de Venezuela). Cursante del Doctorado en Antropología del IVIC. Miembro del equipo de redacción del **Diccionario de Historia de Venezuela**.

**RESUMEN.**

Es una entrevista a Rafael Pinzón, colaborador del régimen del General Marcos Pérez Jiménez, realizada en 1994. Valioso testimonio para el conocimiento de la historia contemporánea de Venezuela, que deberá ser confrontado con otras fuentes.

Palabras Claves: Venezuela, dictadura, democracia, Rafael Pinzón, Táchira.

**ABSTRACT**

A 1994 interview to Mr. Rafael Pinzón, a member of General Marcos Pérez Jiménez's government staff. It is a very valuable testimony to the knowledge of the Venezuelan contemporary history especially if compared to other sources.

Key Words: Venezuela, dictatorship, democracy, Rafael Pinzón, Táchira.